

CRISTO ES TU ESPERANZA

Julio 19, 2020

Romanos 5:1-5 (RVR1960)

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; ² por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. ³ Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; ⁴ y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; ⁵ y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- En los primeros cuatro capítulos de Romanos, Pablo explica la corrupción total de la humanidad, el justo juicio de Dios sobre los seres humanos corrompidos (todos, sin excepción) y cómo los seres humanos somos salvados de la condenación eterna por medio de la fe.
- El capítulo 5 muestra ahora qué sucede en la vida de aquellos que fueron justificados gratuitamente por la obra de Cristo. El primer resultado es que la paz con Dios inunda el corazón del creyente. Quien todavía no conoció la gracia de Dios, quien aún no puede ver el amor de Dios manifestado en la muerte y resurrección de Jesús, está en lucha constante en su interior consigo mismo, con sus miedos, sus propios desaciertos, sus culpas, y posiblemente estará en lucha con muchos que están a su alrededor.
- La paz de Dios que inunda al creyente lo cambia todo. Quien fue justificado por la fe, ve las cosas ahora de otra manera, tiene la conciencia tranquila, puede dormir en paz

porque sabe que Dios se ha reconciliado con él. Ya no hay miedo a Dios ni al más allá. La muerte pasó de ser un enemigo inevitable e invencible a una puerta a la vida gozosa en el cielo junto a Cristo.

- Por la fe (que es un regalo de Dios) recibimos la gracia que nos hace firmes. ¡Y bien que necesitamos esa firmeza ante los constantes ataques del maligno que no quiere que sigamos los caminos de Dios! La gracia de Dios no nos indica solamente que él no toma en cuenta nuestro pecado, sino que es la fuerza de Dios, a través de su Espíritu Santo, para que nos mantengamos firmes en esa nueva relación con Dios.
- La gracia de Dios nos recuerda constantemente la esperanza que tenemos para hoy, para mañana y para la eternidad. Para Pablo, eso es motivo de gran gozo. Si la gracia de Dios nos parece un concepto abstracto, debemos mirar a lo que la gracia hizo: por gracia sola, sin que merezcamos nada, y sin apoyo de nuestra parte, Dios decidió enviar a su Hijo al mundo. Por gracia, Jesús fue obediente a la voluntad de su Padre, al cumplir toda la ley por nosotros, para que no fuéramos castigados por nuestro pecado. La gracia significa que, porque Dios no quiso castigarnos a nosotros, castigó al inocente Jesús dejándolo colgado en una cruz hasta su muerte. Y por gracia también, Dios trajo a Jesús nuevamente a la vida resucitándolo de los muertos. ¡La gracia de Dios se puede ver solo en Jesús y en su actitud de amor hacia la humanidad perdida! ¿Cómo no gozarnos en la esperanza?
- A partir del versículo 3, Pablo amplía la lista de los frutos de la fe: “nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza”. Observemos la secuencia:
 - Nos gloriamos (o nos gozamos) en la esperanza (v 2)
 - Nos gloriamos (o nos gozamos) en las tribulaciones
 - Las tribulaciones producen paciencia (o resistencia)
 - La paciencia (o resistencia) produce prueba

- La prueba genera esperanza
- Y la esperanza no avergüenza (o no nos hace pasar vergüenza, no nos defrauda).
- No es posible pasar directamente de regocijarnos en la esperanza a no ser defraudados. Las tribulaciones, paciencia, pruebas y esperanza tienen que estar presentes para que al fin, y por la obra del Espíritu Santo que Dios derramó en nosotros (v 5), podamos crecer en los frutos de la fe para hacer frente a las frustraciones y vergüenzas de la vida.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué te parece si haces una lista con los frutos de la fe en tu vida?
2. Gloriarse en la esperanza cuando todo está bien no parece ser una cosa difícil. ¿Cómo manejas la alegría de la salvación en momentos de tribulación? ¿Qué puedes hacer para crecer en esa área?
3. ¿Cómo sabes si has crecido, o estás creciendo, en tu fe? Tal vez puedas usar la secuencia que usa el apóstol Pablo para ayudarte a ver que no es posible saltarse las tribulaciones si quieres crecer en paciencia y en fortaleza ante las pruebas para que tu esperanza crezca.
4. De acuerdo a este pasaje, una forma de ver los resultados de la justificación por la fe, y la paz con Dios que esta nos trae, es considerar tu actitud cuando enfrentas momentos difíciles, incómodos, que escapan a tu control y que cambian los planes para tu vida. ¿Te enojas? ¿Discutes con Dios? ¿Ves en las dificultades una oportunidad de crecimiento en la gracia?
5. Dios ha hecho su parte, la más grande, la que era imposible para nosotros: salvarnos por la obra de Cristo. Nuestra parte en el plan de Dios para la humanidad es fructificar en la

Para el Camino

fe. Observa que Pablo dice que Dios ha derramado amor en nosotros por medio del Espíritu Santo. Ora para que el don de Espíritu te dé las fuerzas para amar como Dios te ha amado.